

Mirada experta

¿Qué podemos aprender de la guerra en Ucrania?

Lecciones para los gobiernos, empresas y financistas europeos

Jan Willem van Gelder *

4 de marzo de 2022

La invasión rusa en Ucrania es objeto de acciones firmes por parte de los gobiernos y las empresas europeas que están dispuestas a dar la cara en defensa de las vidas humanas. Aunque esto es alentador, esta mirada experta muestra que las decisiones políticas y de inversión de los gobiernos, empresas, bancos e inversores europeos han desempeñado un papel crucial en la construcción del poder económico y militar de Putin. Asimismo, cabría desear que Europa hubiera respondido de forma similar a otros terribles conflictos de los últimos años y que se hubiera tomado más en serio la enorme amenaza humanitaria del cambio climático. Por ello, esta mirada experta formula lecciones para que los gobiernos, empresas y financistas europeos refuercen su recién descubierta capacidad para abordar colectivamente las crisis humanitarias presentes y futuras.

¿Qué hay detrás de las alentadoras acciones europeas?

La respuesta europea a la invasión rusa en Ucrania, que está creando más sufrimiento humano y personas desplazadas cada día, es alentadora, pero llega bastante tarde. Es alentador que los gobiernos europeos se muestren firmes en su condena de la invasión militar, imponiendo sanciones y ofreciendo apoyo a los ucranianos que huyen del país. También es alentador que grandes empresas como BP y Shell se retiren de sus enormes empresas conjuntas rusas y que grandes inversores como el Fondo de Pensiones del Gobierno Noruego y ABP desinvierten de todos los bonos y acciones soberanos rusos.

Pero al mismo tiempo, todos estos pasos firmes no deben hacernos olvidar el papel crucial que los intereses comerciales y financieros europeos han desempeñado en la construcción del poder económico y militar de Putin. Contrarrestar su agresión requiere ahora una escalada militar muy peligrosa y sanciones excesivamente fuertes. Aunque estas sanciones perjudicarán a los intereses económicos rusos y a la élite política que rodea a Putin, las sentirán desproporcionadamente los rusos de a pie, quienes no han optado por esta guerra y cuya oposición contra ella es violentamente reprimida. Las sanciones europeas están castigando a los ciudadanos rusos por los actos de su líder autoritario, que siempre ha sido apoyado por Europa.

Europa tiene una cuota importante de responsabilidad en la creación de esta crisis, debido a las décadas de apoyo económico, financiero y moral al régimen ruso por parte de los actores políticos y empresariales europeos, más que sus pares de Estados Unidos, Japón, China y otros países. Las continuas violaciones de los principios humanitarios, éticos y jurídicos por parte de Putin durante las últimas décadas no superan las abundantes reservas de petróleo, gas y carbón que Rusia tiene para ofrecer. Nada ha impedido que las empresas, los bancos y los inversores europeos financien el sector ruso de los combustibles fósiles, el gobierno ruso e, indirectamente, la producción rusa

de armas (nucleares). Ni la supresión de Alexei Navalny y otras voces de la oposición en Rusia, ni las campañas de las ONG que piden el desarme nuclear, ni la devastación medioambiental causada por la industria petrolera rusa, ni la destrucción de los medios de vida de las comunidades locales en torno a los yacimientos de petróleo y gas y las minas de carbón. Las pruebas presentadas una y otra vez por la sociedad civil sobre las consecuencias sociales y ambientales destructivas de las enormes inversiones de Shell en el proyecto Sakhalin LNG en el lejano oriente de Rusia -del cual Shell finalmente se está desprendiendo- han sido ignoradas por la compañía petrolera y sus financistas durante más de 20 años.

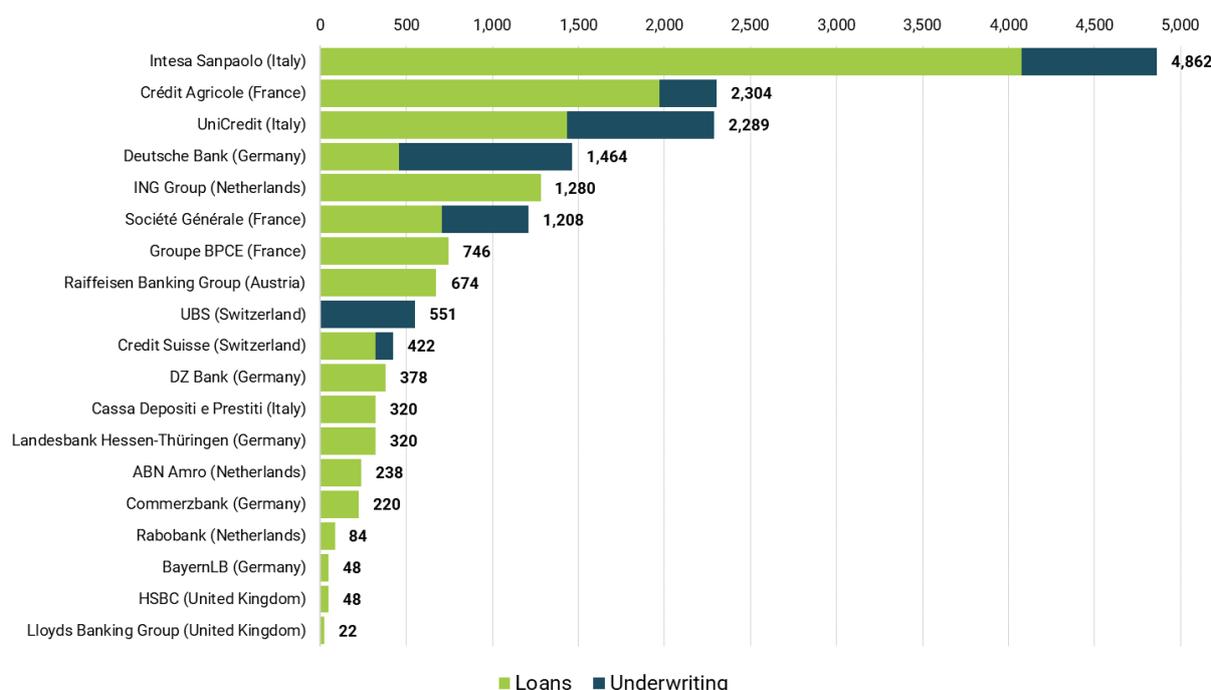
Ni siquiera el historial de intervenciones militares de Rusia en el extranjero disuadió a las empresas y financieros europeos. Ni la invasión rusa en Georgia en 2008, ni la anexión de la península de Crimea en 2014, ni el bombardeo de civiles sirios por parte de la aviación de Putin a partir de 2015. Por lo tanto, que la guerra en Ucrania haya tenido que ser la gota que colmó el vaso para que finalmente cambien las posiciones europeas no solo es alentador, sino que también es muy necesario.

El papel de Europa en la construcción del poder de Putin

Sólo ahora que los precios del gas se han disparado, los gobiernos y los consumidores europeos han empezado a darse cuenta de lo dependientes que son de los combustibles fósiles rusos. Pero es demasiado fácil culpar a Putin, o al hambre de gas de los consumidores y empresas europeas de esta dependencia. Los gobiernos europeos no han liderado la inversión en una infraestructura energética renovable para Europa. Las grandes empresas europeas de combustibles fósiles transfirieron a sus socios rusos las tecnologías necesarias para extraer las reservas de petróleo, gas y carbón en los crudos, pero vulnerables ecosistemas rusos, a menudo cubiertos por el permafrost, y para transportar estos combustibles fósiles a los mercados de Europa, a miles de kilómetros de distancia. Los bancos e inversores europeos han alimentado la industria rusa del petróleo y el gas con billones de euros, financiando todos los segmentos de la cadena de valor, desde la exploración y la producción hasta los oleoductos y otras infraestructuras necesarias para el almacenamiento y el transporte.

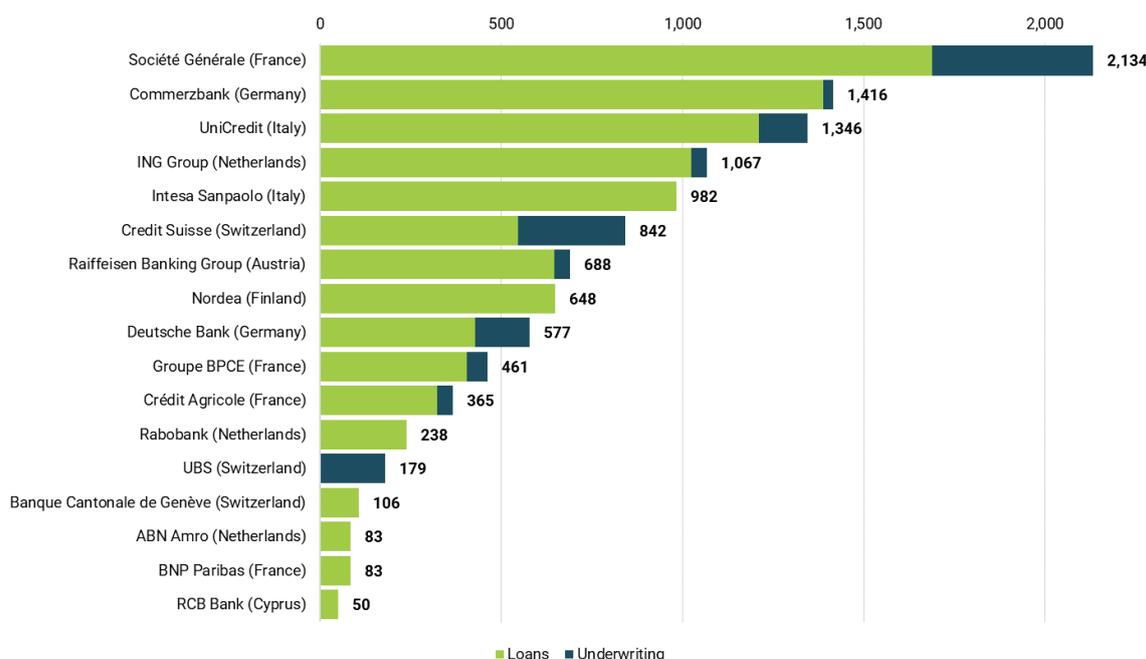
Las siguientes cifras muestran los principales bancos europeos que han financiado a los sectores rusos del petróleo y el gas y del carbón en los cinco años transcurridos desde el Acuerdo de París.

Figure 1 Préstamos y aseguramientos europeos a la industria rusa del petróleo y gas (millones de dólares, 2016-2021)



Fuentes: Bloomberg, Refinitiv, IJGlobal, TradeFinanceAnalytics, publicaciones corporativas.

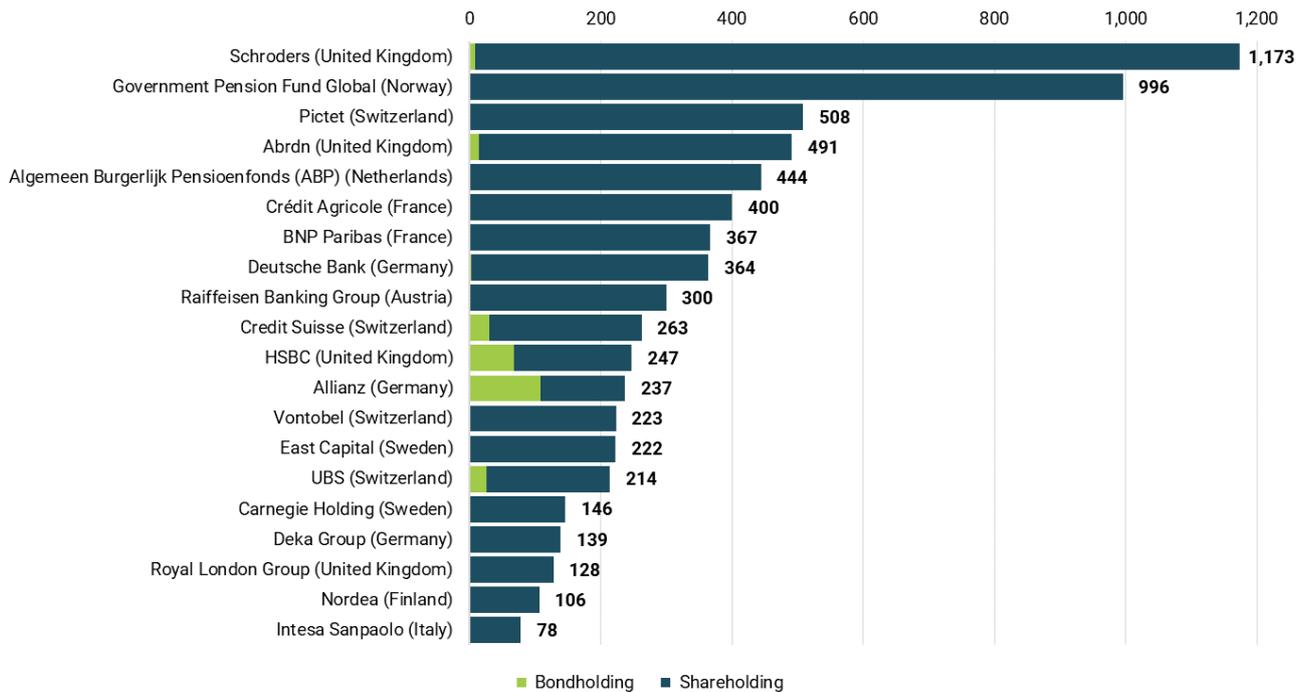
Figure 2 Préstamos y aseguramientos europeos a la minería del carbón rusa (millones de dólares, 2016-2021)



Fuentes: Bloomberg, Refinitiv, IJGlobal, TradeFinanceAnalytics, publicaciones corporativas.

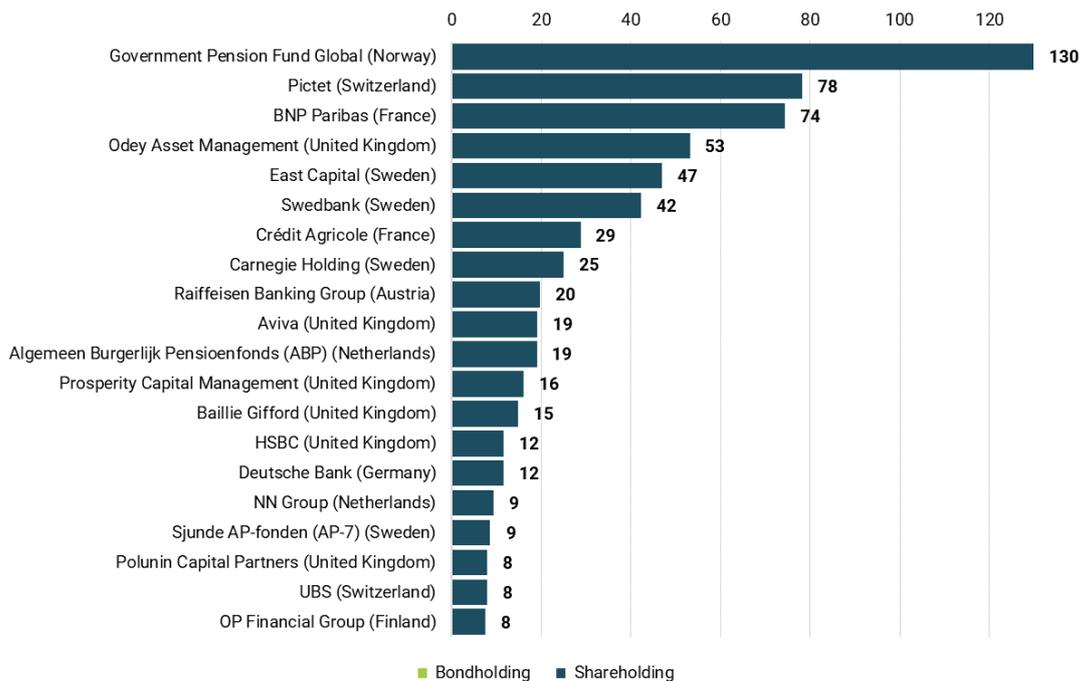
Aunque algunos inversores europeos llevan ya más tiempo excluyendo las inversiones en combustibles fósiles y empresas rusas, los siguientes gráficos muestran que muchos inversores europeos tienen participaciones en acciones y bonos en el sector de los combustibles fósiles rusos.

Figure 3 Inversores europeos en compañías rusas de gas y petróleo (millones de dólares, diciembre 2021)



Fuentes: Bloomberg, Refinitiv EMAXX, declaraciones de los fondos de pensiones.

Figure 4 Inversores europeos en la minería de carbón rusa (millones de dólares, diciembre 2021)



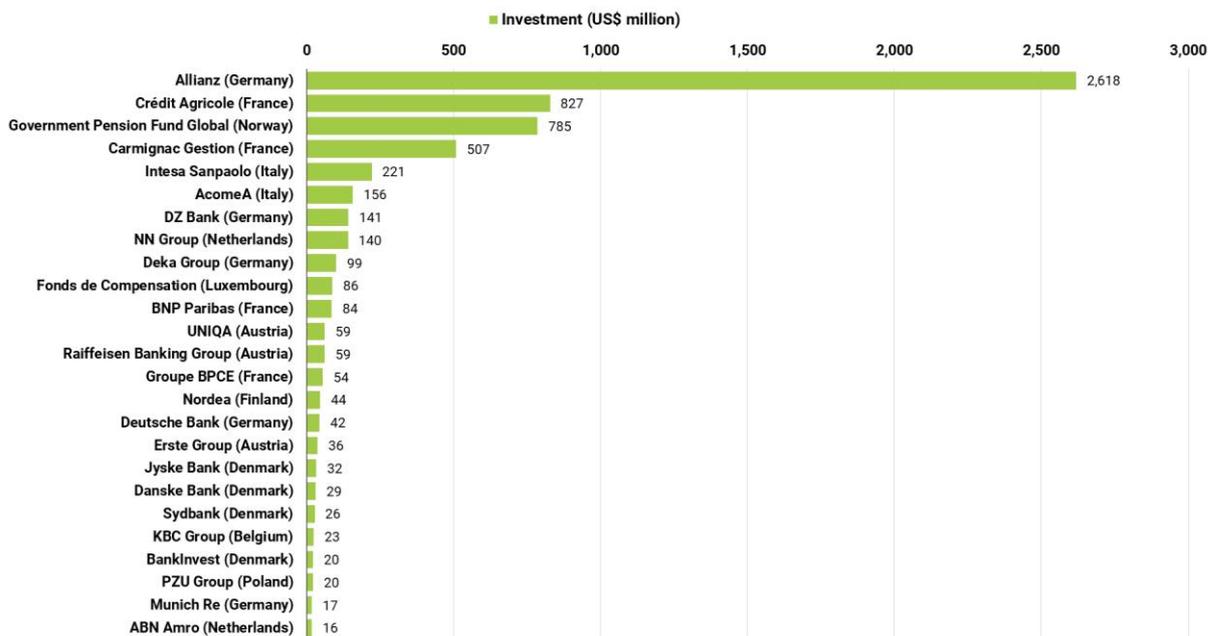
Fuentes: Bloomberg, Refinitiv EMAXX, declaraciones de los fondos de pensiones.

Mientras tanto, los bancos e inversores europeos descuidaron las inversiones en energías renovables. Por ejemplo, a finales de 2020, el 88% (34.300 millones de euros) de las inversiones totales de los bancos, aseguradoras y fondos de pensiones holandeses en el sector energético se destinaron al carbón, el petróleo y el gas. Entre 2018 y 2020, el 69% (9.100 millones de euros) de

los préstamos bancarios neerlandeses al sector energético fueron atribuibles a los combustibles fósiles. Incluso la Agencia Internacional de la Energía, durante mucho tiempo la más destacada defensora de la industria de los combustibles fósiles, concluyó en un reciente informe que el mundo "no necesita nuevos proyectos de combustibles fósiles" si queremos cumplir los objetivos del Acuerdo de París.

Además de financiar el sector de los combustibles fósiles rusos, muchos inversores europeos, como los fondos de pensiones, compañías de seguros y gestores de activos, también han invertido en bonos del Estado ruso (ver Figure 5). Los ingresos de estos bonos se utilizan directamente para financiar todos los gastos del gobierno ruso, incluyendo las enormes cantidades que se gastan en el ejército, la producción de armas y el mantenimiento de las armas nucleares.

Figure 5 Inversores europeos en bonos soberanos rusos (millones de dólares, marzo 2022)



Fuentes: Refinitiv EMAXX, declaraciones de los fondos de pensiones.

Cabe destacar también que el apoyo europeo a la economía rusa, y por tanto al poder militar de Putin, fue orquestado en gran medida por los asesores fiscales y las oficinas fiduciarias del centro financiero de Ámsterdam. Comercializando la favorable normativa fiscal de los Países Bajos y su red internacional de tratados fiscales sin precedentes, estos asesores fiscales ayudaron a las empresas y oligarcas rusos a crear cientos de empresas-buzón. Estos vehículos financieros (ver 0) se utilizan para emitir bonos corporativos en los mercados internacionales de capitales, atraer préstamos sindicados de los sindicatos bancarios internacionales y evitar los impuestos sobre los flujos de dividendos e intereses.

Table 1 Empresas-buzón neerlandesas creadas por las tres principales compañías rusas de petróleo y gas

Empresa rusa de petróleo y gas	Filiales registradas en los Países Bajos
Gazprom	Gazprom EP International B.V. Gazprom EP International Investments B.V. Gazprom EP International Services B.V. Gazprom Finance B.V. Gazprom Holding Coöperatie U.A.

Empresa rusa de petróleo y gas	Filiales registradas en los Países Bajos
	Gazprom International Projects B.V. Gazprom International Training B.V. Gazprom Latin America B.V. Gazprom Libya B.V. Gazprom Marketing & Trading Limited Gazprom Marketing & Trading Retail Limited Gazprom Neft Badra B.V. Gazprom Neft Business Service B.V. Gazprom Neft Downstream B.V. Gazprom Neft Middle East B.V. Gazprom Sakhalin Holdings B.V.
Rosneft Oil Company	Bashneft International B.V. Elvary Neftegaz Holdings B.V. Elvary Neftegaz Holdings B.V. Rosneft Holdings B.V. Rosneft Operating Services B.V. Stichting Rosneft Capital West Kamchatka Holding B.V.
Lukoil	Lukinter Finance B.V. Lukoil Benelux B.V. Lukoil Finance B.V. Lukoil International Finance B.V. Lukoil International Secondment B.V. Lukoil International Services B.V. Lukoil International Upstream Holding B.V. Lukoil Netherlands B.V. Lukoil Overseas Atash B.V. Lukoil Overseas Iraq Exploitation B.V. Lukoil Overseas Karachaganak B.V. Lukoil Securities B.V.

Fuentes: Kamer van Koophandel (2022); Orbis Company Information (2022).

La incapacidad de alcanzar la autosuficiencia con energías renovables

Si los gobiernos, las empresas y los inversores europeos se hubieran preocupado antes por los principios éticos que han descubierto desde la invasión de Ucrania y si se hubieran tomado en serio la lucha contra el cambio climático desde la Declaración de Río de 1992, habrían dado prioridad a las inversiones en energías renovables. Tenían los medios y la responsabilidad de garantizar que Europa fuera ya totalmente autosuficiente en materia de energías renovables

Dar prioridad a las alternativas renovables no sólo habría evitado el aumento del poder económico y militar de Rusia, que ahora Europa intenta contrarrestar imponiendo severas sanciones. También habría desempeñado un papel importante en la mitigación del cambio climático global. Esta semana, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) ha publicado un nuevo informe en el que concluye que los seres humanos y la naturaleza están siendo empujados más allá de su capacidad de adaptación. Las sequías, los incendios, las tormentas, las inundaciones y otros tipos de condiciones meteorológicas extremas amenazarán los medios de vida de más del 40% de la población mundial en las próximas décadas. Esto provocará

desplazamientos humanos a un nivel que empequeñecerá lo que vemos ahora en Ucrania.

¿Por qué esta guerra evoca respuestas diferentes?

Si bien, las primeras respuestas europeas al agresivo ataque ruso a Ucrania son alentadoras, cabría desear que Europa hubiera respondido de la misma manera a acontecimientos similares ocurridos en los últimos años, que también evocaron grandes sufrimientos y penurias para los ciudadanos de a pie. Sólo hay que recordar cómo el presidente sirio Assad, con el apoyo militar ruso, bombardeó a su propia población hace sólo unos años, como ejemplo de una larga lista de terribles conflictos, a menudo relacionados con los combustibles fósiles y otros recursos, que tuvieron lugar en las últimas décadas. Las respuestas europeas, por parte de los gobiernos, las empresas, los bancos y los inversores, han sido en general bastante débiles ante estos conflictos. Los intereses económicos han prevalecido sobre las preocupaciones humanitarias y jurídicas. Europa reaccionó con sanciones débiles o ninguna, y casi ninguna empresa o financista desinvirtió. Las personas que huyen de estos conflictos siguen ahogándose en el Mediterráneo, son rechazadas en las fronteras europeas o se enfrentan al mal funcionamiento de los sistemas de asilo europeos.

Ahora que los tanques rusos están listos para rodar por las calles de Kiev, con el riesgo de una escalada del conflicto a otros países europeos, la actitud europea es diferente. Los gobiernos ofrecen apoyo militar y acogen a los desplazados, las empresas se retiran y los inversores desinvierten. Porque hay una gran diferencia entre Putin y Assad: Putin está amenazando vidas e intereses europeos, Assad no. Las vidas sirias no valían la pena.

Lo que los actores europeos podrían aprender

Los actuales acontecimientos en Ucrania podrían ser una llamada de atención y servir para reforzar la petición de políticas gubernamentales basadas en los derechos humanos y los principios de sostenibilidad, así como una nueva y sincera ola de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) en el mundo empresarial y financiero. Desde esta perspectiva, los pasos dados la semana pasada pueden considerarse un precedente y una señal de que los actores europeos son capaces de actuar juntos para hacer frente a las diferentes crisis en las que nos encontramos. Esto da a la sociedad civil esperanza y más legitimidad que nunca para exigir acciones rápidas a los diferentes actores europeos, en particular:

- **Gobiernos europeos**
 - Garantizar el acceso al territorio europeo, unas condiciones de acogida adecuadas y el acceso a los procedimientos de asilo para todas las personas que buscan protección contra la violencia y la represión;
 - Responder al alarmante mensaje del IPCC de que el cambio climático provocará pronto más crisis humanitarias, intensificando los esfuerzos para aumentar la producción de energías renovables y el ahorro energético en Europa para eliminar el uso de combustibles fósiles;
 - Ampliar el ámbito de aplicación de la propuesta de Directiva de la UE sobre la diligencia debida en materia de sostenibilidad de las empresas a un mayor número de empresas y garantizar una aplicación sólida, para evitar que las empresas europeas apoyen directa o indirectamente a los regímenes represivos;
 - Cerrar las vías de financiación y las lagunas fiscales que los gobiernos y las empresas extranjeras que no respetan los derechos humanos utilizan en Europa para obtener financiación y eludir impuestos; y
 - Tomar la iniciativa para reactivar las negociaciones internacionales sobre el desarme nuclear y garantizar que el gasto militar siga centrándose en la defensa de la vida de las personas y los derechos humanos.

- **Empresas europeas**

- Detener inmediatamente las inversiones en nuevos yacimientos de petróleo y gas y minas de carbón, que no son necesarias según la AIE;
- Desarrollar e invertir en los productos, tecnologías y procesos de producción necesarios para una transición sostenible en el ámbito de la energía y otros recursos;
- No recurrir a soluciones falsas, como las compensaciones de carbono, que no reducen las emisiones reales de los combustibles fósiles y suelen estar vinculadas a violaciones de los derechos humanos de las comunidades locales; e
- Integrar los procedimientos de diligencia debida en materia de derechos humanos en todas las decisiones de inversión, evitando actividades en regímenes autoritarios que amenacen la vida de los ciudadanos de a pie.

- **Bancos e inversores europeos**

- Asumir la responsabilidad de actuar como agentes de cambio, desplazando la asignación de capital de los combustibles fósiles hacia las energías renovables;
- Integrar los procedimientos de diligencia debida en materia de derechos humanos en todas las decisiones de financiación e inversión, para evitar apoyar a los regímenes autoritarios y a las empresas que causan o contribuyen a las violaciones de los derechos humanos;
- Retener el capital de las empresas que participan en la producción o el mantenimiento de armas nucleares; y
- Abstenerse de financiar a cualquier empresa o individuo que haya creado una empresa-buzón, gestionada por una oficina fiduciaria en Ámsterdam o en otro lugar, para ocultar su identidad y/o evadir impuestos.

Desde la invasión rusa, los actores políticos, empresariales y financieros europeos han demostrado que están dispuestos a mantenerse unidos y a tomar medidas significativas para defender la vida de los ciudadanos de a pie. Es profundamente triste que haya sido necesaria una guerra devastadora en Europa para que esto ocurra, pero muestra el potencial de todos los actores europeos para actuar colectivamente y hacer frente a las crisis humanitarias presentes y futuras. Asegurémonos de que todos los pasos que den a partir de ahora den prioridad a las vidas humanas.

* Gracias a Barbara Kuepper, Estela Casajuana, Gerard Rijk, Jeroen Walstra, Juliette Laplane, Jurany Ramirez, Mara Werkman y Ward Warmerdam por sus comentarios y aportaciones. Gracias a Diana Quiroz por la traducción.